

Se debe reconstruir el "Canal de los Incas"

MANUEL ANTONIO ROSAS C.



Se le conoce con el nombre de "El Canal de los Incas" aunque, según los estudios realizados por los arqueólogos, fue construido siglos antes de la llegada de los quechuas por estas comarcas. Se trata de una de las obras hidráulicas más importantes del país construidas por los naturales con el fin de aprovechar el agua de las lluvias y de las quebradas para irrigar grandes extensiones de terreno. Este canal fue construido por el pueblo Sicán en el primer milenio de nuestra era y en caso de recuperarse en su totalidad podría volver a utilizarse. El actual Gobierno Regional, tan empeñado como está en lograr la irrigación de las tierras de la cuenca del Alto Piura podría interesarse en emprender tan importante proyecto que causaría, por su significación histórica, asombro en todo el mundo.

El canal, según la eminente arqueóloga Anne Marie Hocquenghem, que ha realizado numerosas investigaciones en esa zona, fue ejecutado por los naturales para conducir las aguas que bajan de la sierra de Huarmaca. Es una obra de ingeniería que se convirtió en un lecho artificial del río Piura y que siguiendo su curso hacia la costa, avanza bordeando los cerros de la margen izquierda. Hasta ahora pueden verse en algunos sectores, conservados pese a la depredación vandálica, los grandes bloques de piedra de sus bordes, así como también el revestimiento de piedras lajas planas para evitar la infiltración del agua que discurría por su interior.

Esta obra demuestra la inteligencia de aquella gente del antiguo Perú que logró superar la estructura física del terreno y descubrir los secretos de una ciencia hidráulica que sorprende a los estudios e ingenieros de nuestro tiempo. Según los entendidos este canal Sicán de conducción de aguas, fue concebido y ejecutado para irrigar las tierras de lo que son las exhaciendas El Ala, Buenos Aires, Pabur, La Matanza, Vicús, Malinguitas y Nómala. Algunos de los trabajos de

investigación histórica concluyen que tan importante obra de ingeniería de riego beneficiaba a una extensión aproximada de 25.000 hectáreas. El doctor Izumi Shimada, experto estudioso de la cultura Sicán, fue uno de los que dio aviso a las autoridades locales sobre la extracción de grandes piedras para usarlas en otras obras destruyendo un invalorable patrimonio de la nación.

En la actualidad algunos sectores de este canal se encuentran, bajo tierra, totalmente colmatados. Por lo que se tendría que actuar inmediatamente para recuperar la zona dañada por la mano del hombre y por el impacto de la naturaleza y del tiempo que ha transcurrido. La doctora Hocquenghem (en estos momentos en París) tendría que ser convocada por el Gobierno Regional de Piura para que aporte su conocimiento de la geografía piurana e informe autoridades y técnicos sobre los elevados niveles científicos que estos pueblos, aún envueltos en la oscuridad del tiempo, nos han dejado a los piuranos como valioso legado. Esta arqueóloga francesa es una de las científicas que con mayor dedicación y amor por Piura ha trabajado en distintas zonas arqueológicas e históricas de esta zona del país. Parte de su trabajo se encuentra recogido en su hermoso e interesante libro "Para Vencer la Muerte". Esta publicación es una visión clara y muy bien documentada sobre las distintas etapas de la historia antigua de nuestro departamento. Por tanto se ha convertido en una de las más respetables, por su rigor científico, fuentes de la memoria de aquellos hombres y mujeres -"los gentiles" como los llaman los campesinos- rescatadas para el hombre moderno.

Es por esta razón, que el presidente Javier Atkins, que desea imprimir a su gestión como presidente regional, un vital soplo de cultura, puede bien considerar la posibilidad, funcionalidad y conveniencia de la reconstrucción y limpieza de este canal como parte de su programa de obras públicas con efecto multiplicador.